



Consejo Asesor de Facultad

ACTA DE LA SESIÓN Acta de la sesión FCS-106-2024

Celebrada el jueves 18 de abril de 2024

Aprobada en la sesión 109-2024 del 6 de junio de 2024

TABLA DE CONTENIDO

ARTÍCULO	PÁGINA
1. Visita de la Dra. María José Cascante Matamoros, Vicerrectora de Vida Estudiantil, para presentar una propuesta para abordar la salud mental, así como, intercambiar criterios y establecer un plan de acción conjunto.	3

Acta de la sesión ordinaria ciento seis, dos mil veinticuatro celebrada por el Consejo Asesor de Facultad, el jueves dieciocho de abril del año dos mil veinticuatro a las nueve horas con nueve minutos, la sesión se realizó en el mini auditorio de la Facultad (609 CS).

Asisten a esta sesión: Dra. Isabel Avendaño Flores (decana), quien preside; Dra. Claudia Palma Campos (directora, Escuela de Antropología); D.E.A. Pascal Girot Pignot (director, Escuela de Geografía); M. Sc. Claudio Vargas Arias (director, Escuela de Historia); Dr. Jorge Sanabria León (director, Escuela de Psicología); Dr. Mauricio López Ruiz (director, Escuela de Sociología); Mag. Carolina Navarro Bulgarelli (directora, Escuela de Trabajo Social); Dr. Javier Tapia Balladares (director, Instituto de Investigaciones Psicológicas); Dr. Anthony Goebel McDermott (director, Posgrado en Historia).

Ausentes con excusa: Mag. Gréttel Aguilar Santamaría, directora. Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva; Dra. Tania Rodríguez Echavarría, directora Escuela de Ciencias Políticas; Dr. Koen Voorend director Instituto de Investigaciones Sociales.

Ausente sin excusa: Dr. Alonso Ramírez Cover director Centro de Investigaciones y Estudios Políticos (CIEP).

Representantes estudiantiles ausentes sin excusa: Javeth Calvo Molina, Escuela de Psicología; Darla Sofía Villarreal Medina, Escuela de Estudios Generales, representantes estudiantiles.

Participan con derecho a voz: Bach. Ángela Sáenz Chévez.

Invitadas: Dra. Priscilla Echeverría Alvarado, Escuela de Psicología; M. Sc. Amaryllis Quirós Ramírez, Escuela de Psicología; Dr. Andrés Castillo Vargas, Escuela de Psicología, M. Sc. Lucía Molina Fallas, coordinadora, Centro de Atención Psicológica.

Invitadas: Dra. María José Cascante Matamoros, Vicerrectora de Vida estudiantil, M.Sc. Yamileth Rivera Salazar, jefa Oficina de Bienestar y Salud OBS, Dra. Patricia Fernández Esquivel, jefe Oficina de Orientación.

Dra. Isabel Avendaño Flores: Muy Buenos días, me complace estar esta mañana del dieciocho de abril de dos mil veinticuatro al ser las 9:09 de la mañana, iniciar con una sesión ordinaria del Consejo Asesor de la Facultad, el número 106, para hablar sobre un tema que nos interpela desde hace días y que consideramos de suma importancia en la Facultad de Ciencias Sociales. Algunas de las cosas de las que hemos conversado en este Consejo Asesor.

Bueno, me complace también verles por acá, una bienvenida no solo a doña María José Cascante, a su casa como siempre, a Patricia Fernández y a la señora Rivera, a doña Yamileth Rivera, gracias por estar aquí, muchas gracias a la Comisión de Salud Mental de la Facultad de Ciencias Sociales, que también se intercala con el Consejo Asesor de Facultad. Una comisión que está integrada por Andrés, Amaryllis, la Dra. Priscilla Echeverría, Carolina Navarro, Wahija Sassa, está Javier también, bueno, posiblemente he dejado, don Jorge, he dejado gente por fuera, pero sin ninguna mala intención, simplemente lo que queremos es articular intereses y en ese sentido, pues me complace tenerles y desarrollar esta sesión esta mañana.

Recordar:

- Que la sesión está siendo grabada en audio y video.
- Que utilicemos siempre el micrófono para efectos de grabación, para agilizar y facilitar la transcripción de estas actas que son literales.

Nosotros desde el decanato habíamos propuesto un orden del día que empezaba con informes y correspondencia, con conocimientos de permisos con y sin goce de salario y en cuarto punto habíamos dicho que estaba la visita de la Dra. María José Cascante Matamoros, junto con parte de su equipo, que le acompaña a la vicerrectoría.

Vamos a iniciar prácticamente como punto único la visita y un poco a doña María José y al equipo contarles que, bueno, vamos a iniciar con eso, con ese punto y nos vamos a quedar en ese punto, no vamos a abordar los otros.

Artículo 1: Visita de la Dra. María José Cascante Matamoros, Vicerrectora de Vida Estudiantil, para presentar una propuesta para abordar la salud mental, así como, intercambiar criterios y establecer un plan de acción conjunto.

Dra. Isabel Avendaño Flores: Lamentablemente esto coincidió con un curso que está organizando la Vicerrectoría de Docencia, donde yo también estaba invitada, pero al final no llevé el curso, bueno, don Jorge también, eso significa que de Ciencias Políticas no está la doctora Tania Rodríguez, Koen tenía también una justificación, etcétera, entonces, bueno, estamos algunas de las personas que hemos podido pues hacer presencia.

Bueno, comentarle a doña María José y a doña Patricia, doña Yamilet que hemos venido en un incremento muy significativo de casos de ansiedad, de pánico, a tal punto que llamamos a veces en algunas semanas, hasta cuatro veces la ambulancia, a veces en la mañana, a veces también en la tarde. No todas las llamadas telefónicas a emergencias tienen que ver con los estudiantes, también con el cuerpo docente, también con el sector administrativo, tanto en propiedad como de Selime.

Bueno eso, por una parte, o sea, lo que nos está diciendo, ya cada vez se intensifica más, antes también habíamos visto que esas llamadas telefónicas se relacionaban más con los finales de semestre, ahora lo que estamos viendo es que se prolongan cada vez más adelantadas. La semana antepasada, ya en una semana, tres llamadas y eso se suma a otros problemas que son de sociedad, que tiene que ver con los suicidios, que tiene que ver con esta epidemia, que es de Orden Mundial y que está íntimamente relacionada con las secuelas de la sindemia, con un pequeño detalle, que como es la Facultad de Ciencias Sociales, la gente está esperando que nosotros, desde acá, demos una respuesta que se acompaña a la institucional, o quizás porque es más fácil acceder aquí, toca uno la puerta y están las y los señores directores, porque tenemos directores aquí de más de ocho horas, entonces tocan las puertas, tienen una escucha atenta, activa, cordial, amena, o al decanato las colegas del sector administrativo les ponen aceititos, o sea realmente hay como el tecito y todo esto.

Se ha incrementado, o sea, vamos a ver, entonces la gente a veces acude también de afuera, el año pasado recordarán ustedes que el muchacho que hizo intento de autoeliminación ni siquiera era la Universidad, pero el incidente ocurrió justamente en el mismo lugar donde está la Escuela de Psicología. Hubo gente que lo asoció a la Escuela de Psicología, es que como ahí está psicología, entonces este y seguro no lo atendieron, entonces quebró el vidrio y las cosas no son así; porque ni siquiera el muchacho es de esta Universidad.

No es que guardemos silencio es que qué explicación le vas a dar a alguien o a la sociedad, si bueno, por lo menos así lo veo yo, si alguien está en un momento débil y toma X o Y es decisión.

Nosotros y don Jorge tratamos de seguir ahí el caso con el muchacho, pero ha habido otros intentos más y no es que estemos guardando silencio, insisto.

Para este semestre, reitero y ya se han dado semanas de ataques de pánico, hemos visto también vidrios rayados con temas de suicidio, que el suicidio posa aquí, papelitos que se entregan en la soda o papelitos que se pegan en cada una de las mesas de la soda o en las pizarras, pero así de una manera masiva. Para mí que soy geógrafa, por supuesto que eso me indica mucho, pero para los especialistas, cuidado con ese tipo de prácticas porque en vez de denunciar lo que ellos, ellas llaman silencio institucional, lo que están haciendo es incitar quizás; bueno, yo no soy psicóloga ¿verdad?, pero lo que hay un efecto que don Jorge ha mencionado varias veces con ese tipo de mensajes que no están, algunas veces, bien encauzados.

Desde hace meses la facultad, bueno, con Amaryllis habíamos hablado de hacer algo en torno a la salud mental. El decanato no tiene ni siquiera una hora asistente, mucho menos tiene dentro de su presupuesto ninguna plaza que podamos dedicar a atender esto de la salud mental. Es una facultad que, gracias a la Escuela de Psicología, gracias a la Escuela de Trabajo Social se han dado diferentes cursos sobre primeros auxilios psicológicos, que hay algunas iniciativas muy interesantes que desarrolló el ex director de la Escuela de Comunicación Colectiva, igual en torno a la salud mental como psicólogo que es, entonces me acuerdo muchas veces encontrar un enorme muñeco y abrázame nada más, abrázame y usted tomaba un corazoncito, un besito de esos de chocolate.

Ese tipo de prácticas o las que desarrolló doña Teresita Ramellini de poner una cuestión de frutas o de alimentos en general o de galletas, lo que sea y la gente tomaba, usted toma y deja, toma y deja, esas eran prácticas también que ven por la salud mental, en Geografía, mesas concursos, en Ciencias Políticas, mesitas con diferentes cosas, lo hemos visto en todas las escuelas, diferentes estrategias, mesitas por aquí, mesitas por allá, lo que pasa es que también nos topamos con una cuestión institucional, donde uno quisiera tener un silloncito azul o rojo o gris o verde, o el color que sea, pero no se nos permite, por un asunto de riesgos. Bueno, entonces es como que haces algo, pero algo te devuelve.

Venimos trabajando desde la semana pasada, desde el semestre pasado, en una Comisión de Salud y de un momento a otro nos cierran las puertas, tienen que tener las puertas cerradas, ya no podemos ni siquiera atender qué pasa en todos los corredores. Es decir, es como avanzas un paso y retrocedes dos en otra, en otra cosa que no incide positivamente.

Bueno muy bien con ese contexto a brinco y saltos que no es el mejor quizás articulado, si quiero decirles que nosotros uno, estamos sumamente preocupadas y preocupados por lo que está pasando. Esta es la facultad que tendría que estar trabajando y en tema de lo psicosocial, si tenemos psicología, si tenemos trabajo social, si tenemos antropología, si tenemos etcétera. Tendríamos que estar también atendiendo a nuestra población interna.

Ni para qué les voy a decir del cierre de puertas que encontramos muchas veces en acción social para atender nuestra misma población, poniendo nosotros los recursos y no se nos permitió inscribir actividades, etcétera.

Venimos preocupadas, preocupados, hicimos, integramos la Comisión de Salud Mental, nos propusimos un plancito, ese plancito es el que yo quisiera, pues darle la palabra, la voz a la comisión que dichosamente ha querido trabajar a la luz de lo que está sucediendo y preocupados por esto y preocupadas, les doy la voz a ellos, a ellas y también un poco ver qué podemos hacer porque esto no pueden ser iniciativas aisladas, tenemos que articularlas en un contexto donde los recursos son cada vez más limitados, pero que las necesidades también van

cambiando y son apremiantes, donde tenemos la presión estudiantil para hacer algo, necesitamos herramientas.

Dentro de las cosas que vamos a hacer la próxima semana, fue como una iniciativa también de la comisión, es que en cada curso las personas hablen al menos 15 minutos sobre este tema aA ver si vamos encontrando luces por dónde irnos, porque nos falta también un diagnóstico. Bueno, entonces, cómo irnos, por un lado, si no sabemos ¿cuál es la situación? Entonces vamos, desde el decanato se le pidió a las y los directores que dictaran o que transmitieran esa iniciativa. Nosotras también y nosotros, bueno, yo en el particular tenía pues mis dudas, ¿por qué? Porque yo soy geógrafa y si yo tengo que hablar de salud mental, ¿cómo enfrento eso si no tengo herramientas? Pero bueno, esto está dirigido para dar un espacio. ¿Por qué? Porque las experiencias también dictan que necesitamos espacios en nuestras aulas que vayan hacia la escucha activa. Entonces bueno, está esa iniciativa y la otra iniciativa es organizar una mesa totalmente estudiantil, ya hablamos con ellas, con las presidencias están todas, apuntada, van a exponer y otra presidencia va a moderar la actividad, para hablar, para conversar, para dialogar, para intercambiar sobre la salud mental y para ir teniendo también insumos por dónde irnos de acuerdo con los recursos con los que contamos.

Queremos contarles parte de esas preocupaciones, parte de ese plan estratégico, comillas, ¿verdad?, pero también queremos ver cómo articulamos con ustedes, porque también nos están llamando otras unidades académicas que andan con lo mismo y sumo un elemento más que es el de acoso y van a preguntarse ustedes, porque está sumando lo de acoso, no es que están íntimamente relacionados y también tienen un asiento en esta facultad como una unidad académica que tendría que atender también, el tema del acoso, se están se están cruzando.

Bueno la idea es esto conversar hoy un ratito. Muchísimas gracias por estar aquí. Muchas gracias a la comisión por hacerse acompañar. Le doy la palabra a don Jorge y si yo hablé mucho, no me imagino Jorge.

Dr. Jorge Sanabria León: Buenos días, colegas, desde hace ya bastante tiempo venimos discutiendo el tema salud integral en general, en realidad de la cual forma parte lo que genéricamente hablamos o popularmente como salud mental, nuestra estabilidad socioemocional, nuestra estabilidad, la mayor estabilidad posible, la mayor aspiración a la felicidad durante nuestra vida cotidiana. De hecho, iniciamos las discusiones con el rector, con las vicerrectorías, en su momento nos reunimos también con la señora Vicerrectora de Vida Estudiantil.

Quiero poner nada más tres elementos que hemos considerado en estas discusiones a lo largo de estos meses. La primera de ellas es que es importante que manejemos una visión integral de salud y particularmente de que para efectos prácticos voy a referirme como salud mental, porque sé que es un concepto polémico y polisémico y demás, pero ejemplo para una discusión posterior. Si hay una generación o varias generaciones ahorita en la Facultad de Ciencias Sociales que están teniendo una serie de manifestaciones de malestar, que pueden llegar al extremo de la ideación suicida del intento suicida o el suicidio o muchas otras manifestaciones, como son dejar cursos, interrumpir cursos, bajar el rendimiento de cursos, tener conflictos entre sus colegas, tener conflictos con sus docentes y ahí podría seguir la lista.

Eso no es un evento que sucede por generación espontánea. Es una generación de jóvenes, varias generaciones de jóvenes que están siendo expuestas y aquí entre cientistas sociales no necesito explayarme demasiado a una serie de cambios sociales abruptos, precipitados, inesperados, difíciles de entender, que van desde el tema de cambio global ambiental que

maneja Pascal Girot, hasta cambios tan particulares sobre los sistemas de contratación laboral, los tipos de trabajo, la calidad del trabajo, la calidad de la remuneración y en definitiva, ¿cuál es el proyecto de sociedad? ¿Cuál es el proyecto de individuo que desde el estado y otras instancias se está promoviendo? Y nos da la impresión, lo más probable es que haya una extraordinaria incertidumbre para las nuevas generaciones, incluso nuevas incertidumbres distintas a las que nosotros a esa edad vivimos como generación y las generaciones anteriores; nuevas incertidumbres que son tan desconocidas para esas personas y para nosotros que las soluciones que podríamos ofrecerles desde nuestra experiencia, cuando pasamos por algún tipo de crisis, no operan porque eran otras y ante estas nuevas no tenemos una respuesta, una aclaración, una explicación, un acompañamiento que sea lo suficientemente efectivo.

Esto como para enmarcar que eso es un proceso psicosocial amplio en donde aquí en este microcosmos que es la facultad o qué es la Universidad de Costa Rica, se reproducen y quizá intensifican dinámicas que como país y como sociedad estamos viviendo, son indicadores, son alertas de cosas que no están ocurriendo únicamente aquí, no es que aquí pase algo extraño en la facultad o pase algo extraño en la Universidad de Costa Rica, no, es que estamos viendo poblaciones juveniles que están viviendo procesos de consolidar su identidad como personas adultas, como profesionales con gran incertidumbre, con muchas preguntas que repito, no siempre podemos ayudarles a responder.

Esto pasa también por la relación docente estudiante, pasa por los procesos didácticos, pasa por las dinámicas en el grupo, por la dinámica dentro de la facultad, como señalaba la decana, pasa también por lo que quizá venía sucediendo, en mi opinión, desde antes de la pandemia; se agudizó con la pandemia, que es la pérdida de tejido social. Desde que vinimos a este edificio, este edificio provocó un efecto como de aislamiento por su propia arquitectura, por su propio diseño, creo como, tal vez porque, como allá estábamos todos apretados, no quedaba más remedio, había que relacionarse; entonces no era difícil encontrar 20 personas juntas, porque la probabilidad era muy alta, dada la escasez del espacio. Aquí el espacio se hizo grande y se hizo anónimo y eso sucedió antes de la pandemia, nos dispersamos como escuelas dentro de la escuela, nos dispersamos como grupos y se fue perdiendo y la pandemia vino a intensificar estas cosas y después volvimos de la pandemia como si fuera tan fácil como volver de vacaciones, sin percatarnos de que había pasado con esas generaciones que terminaron el colegio o iniciaron la Universidad o tuvieron que enfrentar dos años de virtualidad, o ¿Qué pasó con nosotros como docentes? También en ese reaprendizaje que tuvimos de relacionarnos con nuestros grupos de estudiantes y con nuestros colegas, etcétera.

Con esto llego al tercer y último punto, la Facultad de la Universidad de Costa Rica está organizada como una institución educativa, está organizada, es una organización para enseñar, nunca fue concebida y pese a sus principios humanistas para que hubiera instancias dentro de las unidades académicas que prestaran atención al fenómeno meramente humano, de la creación de relaciones, fortalecimiento y relaciones y lo que la decana hablaba como acompañamiento, apoyarse, darse andamiaje mutuamente, etcétera. Sucede espontáneamente, ha sucedido como en cualquier grupo humano, pero no está estructurada de esa forma, ni siquiera el edificio está diseñado para que haya espacios de encuentro espontáneo, de trabajo o de estudio, etcétera, de plática de lo que sea. El otro día lo señalaba, me parece, la biblioteca aquí es, lo traduzco así, es un atentado contra la concentración, entonces su diseño y todo lo que ahí pasa, ¿no? Con eso entonces bueno llego al tercer y último punto que creo que es lo general que hemos tenido.

Dra. Isabel Avendaño Flores: Interrumpo un minuto, no es que seamos malagradecidos con este edificio, como se nos acusó, jamás.

Dr. Jorge Sanabria León: Es que somos muy mal agradecidos. No es que somos críticos. O sea.

¿Como le dijera? Es igual como con cualquier otro proceso, por ejemplo, los proyectos de vivienda para la población más vulnerable, de que se implementen y se hagan no quiere decir que se implementen, que se hagan bien, entonces no es que uno sea mal agradecidos es que se diseñan y se implementan mal y hay que decirlo y por eso no funcionan, no tienen el impacto que deberían de tener. Si quieren llamarnos mal agradecidos, por eso que vamos de hacer, pero llevo al tercer y último punto.

Necesitamos como un rediseño de las relaciones dentro de esta facultad, dentro de cada una de las escuelas. Necesitamos un cambio de actitud personal. Necesitamos una nueva estrategia para crear lazos sociales, acompañamiento. Necesitamos trabajar preventivamente sobre la salud integral y la salud mental, no esperar a que haya indicadores.

El sistema de salud también tiene muchas ventajas, no soy mal agradecido con la Caja, ayer tuve una prueba muy contundente de eso, pero que pasa que ha tendido a actuar a partir de que las personas tienen síntomas y no a promover para que las personas no tengan síntomas, es decir, evitar que haya enfermedades, esa era la idea de los Ebais y desgraciadamente culminó en la misma tradición de trabajar a partir de que haya síntomas, bueno, es la misma idea. Hay un concepto también polémico de alertas tempranas, ni siquiera dentro de Psicología, todas las personas que estudiamos psicología debido a un énfasis en que trabajamos, tenemos la capacitación para identificar la alerta temprana o saber qué hacer frente a una alerta temprana, mucho menos las compañeras administrativas, mucho menos personas de otras profesiones, cuyo objeto de estudio tal vez tiene esto allá muy en la periferia, si acaso; entonces tenemos que recrear la Facultad de Ciencias Sociales, tenemos que recrear las relaciones y con los recursos en este rediseño, por decirlo así, de esta facultad tenemos que incorporar esta nueva dinámica, esta nueva cultura de apoyo y simultáneamente con eso, ahora ya tenemos el desafío de estar prestando muchísima atención a ¿qué está pasando con la calidad de vida del estudiantado en las aulas, en los pasillos, en sus casas, en su tiempo libre? Porque prefiero ausentarme el último mes de clases a un curso con tal de poder resolver los otros dos o tres que llevo, porque entonces me ausento alternativamente a diferentes cursos para poder lidiar con todos. Eso implica revisar nuestra actitud docente, nuestra didáctica, nuestro tipo de relación con el estudiantado y, además, para que esto sea posible dentro de este microcosmos, que es la facultad, debe ser una política institucional, debe ser una actitud asumida de las autoridades universitarias. Respetuosamente creemos que la voz cantante es la Vicerrectoría de Vida Estudiantil, por el encargo que tiene dentro de la Universidad, la Oficina de Bienestar y Salud y otras instancias, la Vicerrectoría de Docencia también podría tener un papel. Nosotros podemos coadyuvar dentro de la escuela, por lo menos tenemos una diversidad de personas especialistas en salud de diferentes énfasis que nos pueden dar muy buenas ideas y proponer proyectos y demás. Pero de nuevo los tiempos de las personas aquí no están dedicadas para atender a estudiantes, están dedicadas para atender las labores académicas, entonces, eso hace que por muy bien que pensemos las cosas, ¿quién las ejecuta? Si no están articuladas dentro del colectivo y si no están articuladas dentro de nuestras actividades cotidianas y nuestras acciones propias, entonces es materialmente imposible realizarlo, en mi modesta opinión, por eso necesitamos el apoyo de las autoridades universitarias.

Sé que están conscientes porque hemos hablado con la vicerrectora, hemos hablado con el vicerrector de docencia, con el rector, con la Oficina de Bienestar y Salud, con muchas instancias y hay como una sensación de mucha indefensión y mucha impotencia frente a todo esto que está pasando y cada vez que hay un indicador, eso incrementa nuestra sensación de impotencia y nuestra sensación de indefensión frente a lo que está pasando y con eso realmente no hacemos nada. Este tipo de cosas que mencionaba y con esto termino, de repartir esos volantes o de escribir cosas en los espejos, aquí y allá, tal vez se ha hecho con muy buenas intenciones en el sentido de decir mire pongan las barbas en remojo, pónganse vivos, despiértense aquí hay algo que está pasando y ustedes están reaccionando con indiferencia.

El problema es que para las personas que puedan estar en una condición de vulnerabilidad, eso genera mayor vulnerabilidad, eso genera mayor desesperanza. Ese es el mensaje de mire usted está mal y nadie se está preocupando por usted, lo único que hay aquí es indiferencia y eso no es cierto, yo estoy seguro de que la mayoría de las personas que trabajamos en esta facultad y en esta Universidad somos personas solidarias y que estamos dispuestos a hacer lo mejor para el encargo que nos has dado la Universidad que es enseñar y formar a personas jóvenes.

Entonces esta comisión que la decana ha promovido, la Dra. Priscilla Echeverría Alvarado, con su formación, su experiencia, incluso dentro del CAP, (Centro de Atención Psicológica) de la escuela y demás, inmediatamente se sumó a encabezar el esfuerzo de muchas personas que veníamos trabajando con Amarillys, Carolina se había sumado, compañera de comunicación me parece, de ciencias políticas, se nos había sumado por la preocupación de lo que está pasando, claro.

A nosotros nos preguntan no solo dentro de la facultad, nos preguntan de otros lados. ¿Porque creen que tenemos, así como un catálogo de soluciones? No, tenemos un conocimiento, una experticia, una capacidad para la reflexión y para la propuesta, pero no tenemos un catálogo de soluciones.

La psicología no es mecánica, la psicología es analítica; entonces necesitamos la participación de la mayor cantidad posible de personas y este esfuerzo, por lo que la decana decía de saber qué es lo que auténticamente están sintiendo, experimentando, viviendo, que es lo que están atravesando las personas estudiantes en esta facultad, incluso las docentes, etcétera, todos como comunidad, toda la comunidad, es donde estamos apuntando primera instancia, el esfuerzo, pero hay muchas otras cosas que por hacer y hay muchas otras que podemos hacer y lo más importante tienen que constituirse en un eje de trabajo permanente, independientemente quienes estamos ahora, un eje de trabajo permanente de la facultad a futuro que esté articulado, repito, con la dinámica de la facultad, creo que por ahí lo enfocaría para dar un poco de contexto de lo que hemos venido trabajando.

No sé si usted quiere que Priscilla o Amaryllis expliquen un poco los detalles antes de que la señora vicerrectora nos dé su punto de vista. No sé si quiere venir aquí adelante para que hable.

Dra. Priscilla Echeverría Alvarado: Buenos días, bueno, añadiendo a lo que planteaba Jorge y a lo que planteaba la señora decana también, hemos topado permanentemente en nuestras discusiones en esta comisión con la ausencia de una estructura en la Universidad, una estructura a donde se puedan amarrar o articular todas estas ideas que, salen muchas ideas, pero el problema es que todo termina en algo disperso e individual, no en algo que se pueda articular con objetivos claros, con un programa propiamente y con algo que también es algo que hemos topado permanentemente, hay un problema que la Caja no está asumiendo su cometido con respecto a la salud mental. Entonces, qué pasa, que, si ocurre algo aquí, nosotros

no tenemos canales de referencia y psicología, no puede asumir tampoco los casos individuales, por ejemplo, nosotros no podemos asumir casos individuales, ni tampoco podemos hacer terapias grupales, etcétera.

Entonces, ¿qué pasa? Qué permanentemente en nuestras discusiones siempre chocamos con lo mismo, no hay una estructura a nivel de la Universidad porque podríamos hacer cosas a nivel de la facultad, pero donde se amarra todo esto ya sabemos los problemas presupuestarios, además que enfrenta la Universidad.

Por un lado, esta esto que nosotros, o sea las ideas que tenemos, no dejarían de ser ocurrencias, ocurrencias aisladas si no hay algo que amarre precisamente estas ideas, ahora si les anuncio que Amaryllis y yo estamos trabajando en una investigación para elaborar este perfil, tenemos que saber que es, quiénes son estos estudiantes que nosotros tenemos, ¿Quiénes son?, ¿De dónde vienen? ¿De qué familias proceden?, ¿Cuáles son los principales, las principales angustias, los principales temores, etcétera, etcétera? Bueno, estamos trabajando en eso. ¿Pero qué vamos a hacer una vez que tengamos esos resultados?

Sí, podemos estructurar un plan para la facultad, pero en dónde se amarra todo esto, ¿cómo vamos a encontrar los recursos?, también para que todo esto pueda hacerse posible entonces. Nosotros necesitamos también una respuesta por parte de la administración, por parte de la Universidad propiamente. Hay algo que también debe discutirse y que tiene que ver precisamente con este problema con la Caja, es que la Caja tiene un concepto de salud que es meramente física, fisiológica o como quieran llamarle, pero hay una exclusión total de la llamada salud mental.

Entonces, ¿quién podría gestionar este tipo de cosas? Pues la Universidad de Costa Rica, la Universidad de Costa Rica, tendría que hacer esto, pero no podemos hacerlo desde el profesorado aislado, por ejemplo, ¿Qué poder tenemos nosotros para sentarnos a discutir con las autoridades de la Caja?, por ejemplo y por otro lado, bueno, sí, nosotros necesitamos que haya todo un cuestionamiento de ese concepto, también de salud mental, que es totalmente psicopatologizante además, entonces, por un lado, eso me parece que necesitamos una respuesta, nos piden a nosotros y nosotros también tenemos que pedir, necesitamos respuesta por parte de las autoridades universitarias definitivamente, porque toda esta intervención, por ejemplo, que dice Jorge de la arquitectura, nosotros no poder llevarla a cabo por parte nuestra, porque esto ya tiene que ir a altas jerarquías porque es una negociación con eh con el dueño de este inmueble, digámoslo así.

¿Qué pasa con este inmueble? Véanlo ustedes o sea para mí fue un error que todos esos grafitis se borrarán porque eso es borrar la historia, eso es borrar la historia del estudiantado. Si ustedes van a las universidades, cualquier Universidad del mundo, ustedes se encuentran siempre las huellas de los estudiantes, se encuentran las huellas de sus luchas y nosotros lo que hicimos fue borrarlas. Entonces, este edificio no solo es despachador arquitectónicamente hablando, sino que las acciones nuestras son despachadoras también, o sea, estamos excluyendo al estudiantado. Una de las cosas que discutíamos, por ejemplo, era que, en la época nuestra, en el antiguo edificio con agua y todo, pero en el antiguo edificio con agua lloviendo por las escaleras, siempre me recordaba el carro este de Dalí, el carro lluvioso de Dalí, pero el asunto es que nosotros encontrábamos ahí un hogar, un hogar y para muchos de nosotros también la Universidad era un cobijo de los mismos problemas familiares. Nosotros llegábamos aquí hasta los domingos, hasta los domingos llegábamos a meternos a la biblioteca a reunirnos

con los otros compañeros para estudiar, etcétera. Y era un lugar también de reunión de amigos que se constituye en una segunda familia definitivamente.

Entonces, bueno, también está la parte de que las autoridades de este edificio, la decanatura, las diferentes direcciones de escuelas, etcétera no son dueñas de este edificio o sea, tienen poco poder sobre el edificio, entonces se han visto totalmente limitadas también como para poder ejercer acciones sobre el mismo edificio, para que para el estudiantado sea más agradable, o sea, lo que se han hecho son cositas pequeñitas que sí han tenido un impacto, pero se requiere mucho más y entonces ahí voy yo a que definitivamente y es lo que hemos discutido en el equipo, e que se requiere de esa respuesta de las autoridades y bueno, por eso es que queríamos hablar también con la vicerrectora, precisamente porque queríamos también saber, sabemos que hay la idea de hacer un plan, una estructura, pero no sabemos en qué, en qué va eso, en qué anda, cómo se está estructurando, cómo, qué acciones se han llevado a cabo y también queríamos un poco de información a este respecto.

Por otro lado, las acciones que se nos han ocurrido pues ya las comentó la señora de decana y la investigación esta que Amaryllis y yo estamos llevando a cabo, pero en realidad hay que planificar a mediano plazo, no solo tratar la inmediatez porque nosotros estamos tratando la inmediatez exclusivamente y después y después de la semana universitaria, después de que llevemos a cabo esta mesa redonda y esta semana de reflexión que por demás está decir también, que hay parte del profesorado resistente a hacer este tipo de acciones porque muchas veces el profesorado plantea que ellos no son psicólogos y que cómo van a hacer si pasan cosas y se les acercan los estudiantes, que no tienen las herramientas y no dejan de tener razón.

Por qué una persona de Sociología o una persona de Geografía, exactamente tendrían que tener herramientas para que un estudiante en crisis se les acerque y saber qué hacer, entonces necesitamos mucho más definitivamente, y después a mediano plazo y a largo plazo también, o sea hay, es necesario hacer toda una planificación, pero creo yo que nuevamente sin una estructura universitaria, sin todo un proceso de discusión de ¿qué es esto que llamamos salud mental? ¿Qué es esto? y sin cuestionar también este concepto tan psicopatologizante que se ha manejado, difícilmente vayamos a llegar a buen puerto pronto. Por lo menos. Muchas gracias.

Dra. Isabel Avendaño Flores: No se si alguien más quisiera referirse. ¿No?

Dra. María José Cascante Matamoros: Muchas gracias por la invitación, porque efectivamente cualquier cosa que se pueda avanzar, pues tiene que ser una construcción colectiva y amplia en ese sentido. Hay algunas cuestiones, la mayoría con las que yo coincido con todo lo que se ha planteado y algunas cosas que nosotros hemos identificado, que son diferentes, digamos de lo que usted es plantean. Nosotros sí creemos que hay una intensidad de la demanda en el momento de ingreso a la Universidad, que no necesariamente tiene que ver con la Universidad en sí, pero sí con que la Universidad ofrece servicios que tal vez en otros espacios no se tienen. Entonces saber que hay acceso a esos servicios hace que también haya una intensidad y bueno, el tipo de espacio que se genera en la Universidad, donde hay comunicación, asociaciones de estudiantes, ese tipo de espacios sí que intensifica y eso creo que es distinto. Digamos lo que nosotros identificamos es que si hay un aumento de demandas y que ese lugar seguro se sigue percibiendo a nivel de la población estudiantil y que por eso hay ese exceso de demandas, ¿verdad? Porque se sienten de alguna manera, pues libres de exigirlos, que tal vez en otros lugares, en otros espacios, incluso en sus casas, pues no los tienen. Creo que es muy importante que la facultad se aboque un poco a las cuestiones preventivas y en eso que puedan hacer una evaluación interna también de los procesos que pueden estar generando dolor, no a nivel ya del

tema específico de las crisis o los problemas de salud mental que puedan tener las poblaciones, pero a nivel nosotros de Vicerrectoría de Vida Estudiantil recibimos ya lo que llega en error, ¿verdad? Y no es poco la cantidad de errores en matrícula que nosotros tenemos que revisar, no es poco la cantidad de estudiantes que por ejemplo se quedan sin una matrícula para terminar TFG o un título, porque administrativamente no se hizo el procedimiento adecuado y yo creo que comunidades académicas es importante hacer una revisión de cuánto de ese digamos problema le estamos generando al estudiantado porque no estamos haciendo la revisión interna de cuáles son esos errores y cuáles de los procesos que tenemos hay que mejorar.

Si por un error administrativo una persona se queda sin beca un mes, es un problema que la unidad académica tiene que afrontar y tiene que resolver y no puede ser simplemente dígame a la Vicerrectoría de Vida Estudiantil que ya una vez que se cometió el error resuelva porque no hice la revisión interna y no hice el plan de mejora para que eso no vuelva a suceder.

Creo que ahí las unidades académicas pueden hacer un proceso, digamos, de prevención muy fuerte, porque no se trata, como bien don Jorge lo plantea, no se trata de que se haga cargo la facultad de la política de salud mental ni mucho menos. Tampoco creo que es una responsabilidad total de la Vicerrectoría de Vida Estudiantil, desgraciadamente creo que es una responsabilidad de la Rectoría generar una política integral y en ese sentido, la Vicerrectoría de Vida Estudiantil creo que fue en 2022 que hicimos un diagnóstico interno de los servicios, porque así como hay una preocupación, digamos de la Facultad de la falta de recursos, también hay una preocupación dentro de la Vicerrectoría de Vida Estudiantil de esa misma falta de recursos. Este diagnóstico tenía un objetivo muy claro y era plantearnos unos cambios de mejora con los mismos recursos, porque sabíamos que nosotros no podíamos ir igual que ustedes a la Vicerrectoría de Administración y decirles necesitamos 50 psicólogos adicionales porque no nos los iban a dar. Ese diagnóstico interno yo se lo expuse a don Jorge y se lo expuse en su momento también, creo que lo compartí con Priscilla, lo que buscaba era ver posibilidades de mejora con los recursos que teníamos y en eso hay varias cosas que ya se han venido implementando y que incluso la facultad puede hacer uso y se renovó completamente el Reglamento de Fondo Solidario para la atención de situaciones calificadas de salud.

Ese era un fondo solidario que la Universidad tenía desde siempre y que habían estado constantemente subejecutados. En el momento de la crisis de pandemia, cuando el vicerrector era don Carlos Sandoval, él lo empezó a utilizar mucho más para atención de salud mental, una vez que yo asumí la vicerrectoría hicimos el cambio en el reglamento para que se pudiera utilizar constantemente para atención de situaciones de salud mental y el año pasado ejecutamos totalmente el fondo, que era de 90000000 para el primer semestre.

Muchísimo pudimos apoyar a las Sedes Regionales y en esto lo que se da claramente son con los recursos limitados que tiene en la Universidad, que son atenciones psicológicas breves de ocho a doce sesiones. En algunos casos se plantea algunas terapias adicionales que se puedan dar, pero esto se le paga completamente el recurso a la persona estudiante, o sea al estudiante, se va medio millón para que pueda pagar la atención psicológica a nivel privado.

Se ha utilizado también para otras cosas con el cambio de la reforma, que ha sido muy positivo, por ejemplo, atención bucodental que antes no estaba tampoco contemplada, era simplemente emergencias y en algunos momentos incluso situaciones muy penosas, hemos tenido que pagar o apoyar, más bien a los gastos fúnebres de personas, a estudiantes.

Esto la facultad ¿cómo lo puede utilizar? El reglamento estipula que puede utilizarse para atenciones y grupales, entonces la facultad puede dentro de su plan, o las unidades académicas, solicitar el pago de ese recurso de que se yo cuatro o cinco sesiones, solicitárselo a la vicerrectoría que pague del fondo solidario a esta persona que ustedes puedan contratar y el fondo está a disposición de todas las personas, así que nada más hacer las solicitudes. Ojalá revisen el reglamento que tiene cuestiones muy claras, digamos, de cambios, salud como algo más integral y no desde esa perspectiva como usted bien decían anteriormente.

Lo otro es que a raíz de este diagnóstico que yo les comenté que nosotros hicimos, como les digo, fue un diagnóstico de nuestros servicios, ver qué podíamos hacer con los servicios que teníamos. No fue un diagnóstico integral, ni siquiera podemos cubrir en ese diagnóstico a las sedes regionales. Sin embargo, sí tomamos algunos aspectos de sedes regionales que estaban haciendo las cosas distinto y que las estaban haciendo bien, por ejemplo, bueno el primer punto es cambiar la forma de atención para tener un sistema de atención único, donde las personas estudiantes se puedan dirigir, incluso se va a abrir una pestaña para que también las personas docentes puedan solicitar, digamos, atención o apoyos a la Vicerrectoría de Vida Estudiantil.

Ahí lo que se plantea es que la persona estudiante se pueda hacer una autorreferencia en un sistema integral y nosotros hemos hecho con obviamente con Bienestar y Salud de Orientación, un plan de cómo ir dirigiendo a la población estudiantil. Lo que nosotros vemos es que efectivamente hay una demanda muy grande, pero que la mayoría de las personas estudiantes probablemente se podrían atajar en atenciones grupales y que las atenciones individuales y las atenciones críticas vayan ya a atenciones más individuales. Esto hace paso, digamos, a un cambio de paradigma, a un modelo mucho más comunitario, donde podamos atender a la mayor cantidad de la población estudiantil, ir avanzando a eliminar las listas de espera, ¿verdad? Sabemos que aquí la facultad tiene listas de espera amplias y eso también ha venido en aumento conforme ha venido en aumento a la presencialidad.

El problema, digamos, hemos vuelto a un problema anterior que ya teníamos, que era esa de las listas de espera y pensar en este cambio de paradigma, a ver no es fácil. Sabemos que hay mucha resistencia a las atenciones grupales, pero pensando en que tenemos un recurso muy limitado es una ruta que es, digamos, lo que el diagnóstico que también lo hicieron dos profesoras de aquí de la Escuela de Psicología, es lo que nos arroja.

Ya se han hecho algunos planes piloto exitosos y desde el año pasado la Oficina de Bienestar y Salud en conjunto con la profesora de Psicología Laura Chacón, desarrollamos un plan piloto para lo que se llama las casas de escucha, que es una metodología que ella desarrolló. Hicimos una primera casita escucha en la Universidad, en todo el segundo semestre y la Vicerrectoría de Administración nos va a asignar un espacio permanente para tener una casa de escucha donde vamos a tratar de que la Oficina de Bienestar y Salud y la Oficina de Orientación trabajen en colectivo para generar este espacio que pensamos que puede tener posibilidades amplias a nivel de la Sede Rodrigo Facio, de ofrecer un lugar de encuentro que tal vez a nivel de cada facultad no se ve igual, ¿verdad? ¿Para qué voy a ir yo a esa aula donde van a ser el espacio de escucha, me voy a sentir raro, van a ver que voy a ir a ese espacio grupal, pero si voy fuera de la facultad, fuera de tal vez del mismo campus, vamos a ver ¿cómo nos va, ¿verdad? Son planes piloto que vamos a desarrollar y la idea, esto todo se aprobó ya en Consejo de Rectoría y ahí también se planteó.

Dra. Isabel Avendaño Flores: Se me ocurre que ante una cosa tan importante como esta iniciativa. Nosotros queríamos hacer un espacio ahí atrás, pero igual la gente, o en algún lugar aquí, pero nos pasa lo mismo que con las denuncias de acoso, la gente se siente rara llegar al mismo lugar y que las vean; si más bien por qué no hacemos una especie de cruces que vengan aquí, los de por allá y que los de aquí vayan por allá. ¿Podría ser una solución?

Dr. Jorge Sanabria León: Creo que la vicerrectora se refería a la casa que vamos a alquilar para la Brigada y el proyecto de apoyo que está ahí por la Roosevelt.

Dra. María José Cascante Matamoros: Si. La metodología de casas de escucha tiene una necesidad de infraestructura muy específica, donde hay tres espacios, hay que tener un espacio para el arte y luego finalmente llegar al tema de atención, no es una cuestión, nosotros habíamos estado trabajando de forma muy artesanal, utilizando l la segunda planta del edificio de la Oficina de Bienestar y Salud, antes del traslado al nuevo edificio, pero eso lo van a demoler y entonces nos dejaron de asignar el espacio y ahí fue donde la OEPI nos dijo, bueno, puede ser ahí donde darles este espacio ya más institucionalizado y crear un vínculo o sea, a nivel esa ruptura que ustedes hablan también nosotros la hemos encontrado a nivel de nuestras oficinas, o sea, era una constancia casi que de espaldas entre Bienestar y Salud y Orientación, y son cosas que bueno hemos avanzado.

Como les decía al final de la idea que estaba planteando anteriormente este diagnóstico y esta propuesta se aprobó en Consejo de Rectoría, pero nosotros ahí fuimos muy claros, como Vicerrectoría de Vida Estudiantil, esto no se puede hacer solo con la Vicerrectoría de Vida Estudiantil, se necesita un diagnóstico similar de parte de las demás vicerrectorías y ahí creo que hemos quedado fallando como administración, creo que en ese sentido no se avanzó.

Yo le solicité directamente al Vicerrector de Docencia que por favor priorizara las capacitaciones en primeros auxilios psicológicos. Él me contestó, digamos con algunos procesos para este año, pero no fue más allá de eso y sí queda pendiente que la Universidad avanza en la ruta de tener una política de la Universidad al respecto, y que venga desde la Rectoría porque tiene que involucrar a todas las poblaciones y en la comunidad también, ¿cómo va a responder la Universidad al problema comunitario? Y claramente, además a las sedes y recintos.

Si les digo que este cambio en la atención se va a ejecutar a las sedes también. A ellos se les ha ido consultando y hemos ido trabajando en conjunto. Se les ha capacitado también en casitas de escucha y en atenciones grupales. La idea es que esto esté funcionando en el segundo semestre y bueno que se siga revisando, que se priorice a nivel de la Universidad y no agradecerles muchísimo por la invitación. Creo que hay un elemento que es fundamental para cerrar y es que todo esto se tiene que hacer con una participación muy activa de la población estudiantil. Yo creo que tal vez todas estas manifestaciones que se están dando a nivel de la Universidad no son de la facultad, específicamente, con los carteles y todo no son tal vez los más acertados, pero sí es importante escucharles, creo yo para poder integrarles en esta planificación que ustedes están haciendo. Igual que con los procesos que nosotros tenemos verdad y que abrimos, muchas veces convocamos a las asociaciones y a las escuelas y la participación es bastante baja. Entonces ahí, en esa parte de la prevención es pues instarlos a que a que aprovechemos lo que hay, mientras avanzamos en mejorar todos estos aspectos que ustedes claramente nos plantean. No sé si Patricia o Yamileth.

Dra. Patricia Fernández Esquivel: Tal vez para aportar un poquito más de elementos a lo que acaba de decir doña María José. En el caso de la Facultad de Ciencias Sociales, el año pasado, por lo menos con los reportes del año pasado, se hicieron solicitudes de atención, por ejemplo, a las asociaciones de estudiantes para capacitaciones en temas de salud mental y llegaron solo ocho personas. En términos de las escuelas, son dos o tres escuelas que tienen como programas permanentes con el CASE de Ciencias Sociales, o sea, los recursos están, no se están haciendo uso, si hemos identificado también que hay una resistencia y eso inclusive se ha conversado a nivel CONARE, el problema que hay con la población estudiantil de que no quiere la participación colectiva. Hay que retomar, ver el edificio, de otra serie de actividades que se pueden hacer a nivel de facultades que desde el CASE con los pocos recursos que tenemos estamos tratando como de propiciar el volver a la colectividad a propiciar realmente los lazos de unión, porque eso no permite que inclusive con los recursos que tenemos, las actividades que planeamos, no solo desde el área de la psicología, sino de orientación y trabajo social, porque se hace como un planteamiento integral porque se ha identificado también que muchos de esos procesos de ansiedad pasan a veces porque no saben hacer un programa de horas de estudio y eso lo puede resolver un orientador. Entonces, inclusive las casas de escucha, es la participación de orientadores y trabajadores sociales de los CASE. Entonces en eso yo sí les llamo la atención de que es una situación que existe a nivel país, a nivel mundial, de una resistencia de la población joven al retomar las actividades colectivas y una demanda insistente en atención individual, que la Universidad no tiene la capacidad, decía doña María José, 100 personas en psicología, igual no tendríamos la capacidad de atención porque la gente demanda "yo", eso, lo perdimos. Nosotros que vivimos una etapa distinta como estudiantes, como se comentó ahora que tiene que ver un poco con el edificio sí y no, porque también se hacía fuera edificio.

Si esa colectividad es lo que tenemos que pensar estratégicamente desde muchos ámbitos, como volver a retomar esos espacios colectivos porque todas estas iniciativas, como las que acaba de plantear doña María José, tendrán éxito en la medida en que de verdad la población estudiante pueda participar en esas actividades colectivas, porque como CASES no tenemos la posibilidad de las atenciones individuales. Estamos enfocados en atender a aquellos casos que realmente necesitan una atención individual, por eso es lo importante de este proceso de poder discriminar qué puede ser atendido por un trabajador social, por un orientador y que realmente los psicólogos atienden a la gente que realmente necesita una atención psicológica, individual o colectiva, pero más más orientada, digamos a procesos específicos, ¿verdad? Pero sí les digo que la cuestión colectiva hay que, tenemos que tomar distintas iniciativas de ver cómo incentivamos realmente el saber que solos no podemos solucionar los problemas.

Dra. Isabel Avendaño Flores: Muchas gracias doña Patricia. Para mí fue muy esclarecedor un informe que nos presentó doña Karen Ortega, exclusivo, igual le invitamos al Consejo Asesor para que nos expusiera. Ella compartió un informe que yo compartí también a su vez con la comisión y hay una cosa que es importante, es que esto también repercute en el rendimiento académico, estudiantes que un mismo curso van diez, siete, ocho, diez, catorce veces repiten el curso y un dato que a mí me dejó pasmada, que en Ciencias Sociales ahorita no recuerdo si es que es gente de matrícula restringida o algo así o en rezago, más de 600 personas, o sea, tenemos más de 600 personas que son un, digamos un, potenciales estudiantes que requieren una ayuda ya, inmediata y que es una bola de nieve para otras cosas más. Me pidieron la palabra allá atrás, Lucía y luego Javier, ok en ese orden entonces Lucía, Javier, Mauricio y don Claudia.

Dra. María José Cascante Matamoros: Perdón, no, no los quiero interrumpir, nada más, recordarles que nos tenemos que ir 10:20 nosotras.

Dra. Isabel Avendaño Flores: Ah okey 10:20 bueno muchas gracias.

M. Sc. Lucía Molina Fallas: Bueno, muy buenos días, como les decía la señora decana, mi nombre es Lucía Molina, yo soy profesora de la escuela de Psicología y soy la coordinadora del Centro de Atención Psicológica. Y bueno, yo quiero hacer bueno, fui convocada, supongo que, por ser la coordinadora del Centro de Atención Psicológica, pero yo quiero hacer un par de comentarios que digamos para toda la reflexión general me parece importante, que ojalá se puedan tomar en consideración.

Hay un asunto que pensamos mucho, las personas que hacemos clínica, que habitualmente la pensamos más cuando trabajamos con personas menores de edad y es cuando la persona hace una expresión de malestar o hace un síntoma, en su casa o lo hace en el espacio educativo, es decir, voy a decirlo así, la elección subjetiva de que el malestar se exprese en la institución educativa tiene un valor. Entonces tal vez esto es una primera cosa que yo quisiera situar, que puede ser, verdad, que alguno de los elementos que situó doña María José tengan que ver con esto, es decir, que hay un espacio posible de palabra en las instancias universitarias, pero habría que ver si también hay otras razones por las cuales las manifestaciones de malestar se están haciendo en el espacio educativo, entonces esa es la primera cosa que a mí me parece importante situar, que no desatendamos.

La otra es recomendar que de ninguna manera acallemos ninguna expresión, si la gente pega papeles, si la gente dice cosas, es decir, porque muchas veces esa es la vía, aunque a veces nos parezca, bueno. ¿Cómo le ayudamos si la vía es que puso un papelillo ahí en una mesa de la soda?, ¿qué hacemos en ese caso? Es muy difícil, pero si esa es la vía que la persona encontró para expresar un malestar, bueno, esa es la vía que encontró, lo que nosotros tenemos que encontrar es vías para hacer accesible para esa persona recursos de escucha, eso como un segundo punto.

Un tercer aspecto que es tal vez uno de los temas más complejos y que yo creo que tenemos que poner un trabajo muy activo para intentar generar una posibilidad de lo que ustedes mencionaban de trabajo grupal porque no podríamos responder con trabajos individuales solamente. Ahora ¿qué es el tema? que habitualmente las personas tienen temor de exponer su privacidad en espacios grupales y que ese tránsito que significa pasar de un espacio individual a un espacio grupal hay que hacerlo. Es decir, ese puente hay que tenderlo, eso no va a pasar solo y además nosotros también tenemos que tomar en consideración, voy a decirlo así, la lamentable tradición educativa que tenemos, que es una tradición aislante. El otro día escuchaba una persona docente decir, claro para que los chiquitos no molesten, no los dejo que se presten cosas, verdad. Entonces se anula toda vinculación entre los menores para que los niños se porten bien, verdad. La famosa expresión portarse bien en el aula es estar quieto, es estar silencioso, es no molestar. También sabemos y este es un problema que está generalizado en nuestro país y no solo en nuestro país, sabemos la ferocidad y la fuerza que tienen las casas farmacéuticas, la medicalización de la infancia y la medicalización de la vida. Entonces nosotros tenemos la, ¿cómo se podría decir? la réplica de lo que ha sido históricamente el silenciamiento de las personas menores de edad y ahora esperamos que tengan ¿cómo se llama? actitudes colaborativas y que trabajen en comunitario cuando los hemos ido silenciando históricamente, cuando llegan a nuestras aulas, queremos que participen muy abiertamente y que tengan compromiso político, cuando se les ha dicho que la mejor manera de estar en un espacio

educativo es el silencio y también además el silencio mental, es decir que sus problemas no se aborden, que sean acallados. Entonces claro, nosotros tenemos la réplica, de un montón de cosas que han pasado.

El otro asunto que tenemos, yo les puedo contar, no tengo lamentablemente, a lo mejor tendría que ver si lo puedo gestionar, pero nosotros hemos tenido en el Centro de Atención Psicológica alguna atención, no es nuestro, ¿cómo se podría decir? nuestra población meta, pero sin embargo llegan estudiantes y se atienden y por ahí tendríamos algunos datos que a lo mejor podemos recabar. ¿Pero qué es lo que nosotros nos encontramos? Nos encontramos violencias en sus casas y nosotros sabemos, quiero decir, las personas que tenemos formación en psicología, que una persona que ha estado permanentemente expuesta a situaciones de violencia y agresiones tiene a veces, inclusive mucha dificultad para reconocer la experiencia de la violencia. Muchas veces la experiencia de la violencia está legitimada y el silencio ha sido el recurso histórico a veces para salvarse, entonces también es muy difícil que esas personas puedan salir a un ámbito grupal a hablar. Y las situaciones de violencias sexuales, también acallan y también es muy difícil salir a un espacio grupal. Entonces por eso le digo, el puente para transitar de la búsqueda de atención individual a una grupal, ese puente hay que tenderlo, hay que construirlo, yo no digo que sea imposible, pero creo que hay que entender que no es una transición que se va a dar espontáneamente. Bueno, esos eran los puntos que quería aportar.

Dr. Javier Tapia Balladares: Es una pregunta para Patricia y María José, Patricia hablaba como de una especie de anti-comunitarismo entre el estudiantado ¿cuál, identificaron ustedes la fuente de esto? ¿por qué quieren más lo individual que lo colectivo? ¿qué pasa?

Dra. Patricia Fernández Esquivel: Lo podemos visualizar, por ejemplo, con las actividades que se hacen desde los distintos ejes de la Oficina de Orientación, que no solo, que son ejes que son conformados por los orientadores, los psicólogos, los trabajadores sociales, las convocatorias que se hacen desde los ejes llegan dos, tres personas. Pasa un fenómeno muy interesante, se pueden inscribir 30, 35 personas y a la hora de la hora, llegan dos, tres personas.

Se hizo una evaluación el año pasado con la gente que se inscribía a las actividades de ¿por qué no llegaban? y el tema principal era que tenían prioridades académicas, que les hubiera encantado llegar, pero que no podían, otros que a la hora de la hora se decidieron no venir. Entonces sí se ha hecho, digamos, en espacios, digamos, de evaluación medio formal y también desde los CASES, se le ha preguntado a la gente ¿por qué no participan? y un poco lo que explicaba la profesora, que le da pena, que le da pena exponer colectivamente su problema, verdad, o le dicen que le da pereza a la hora de la hora de venir solo, digamos de trasladarse de la casa a una actividad, entonces, desde los CASES se han hecho actividades también virtuales, presenciales, se han hecho también sesiones mixtas, pero un poco las excusas es que tienen cuestiones académicas, que les da pena, pero digamos, en una evaluación histórica me cuentan, por ejemplo, que hace diez años esto no pasaba en los CASES, hacían convocatorias y la gente, más bien sobraba, faltaba campo para la participación colectiva. Esto es un fenómeno que ellos desde los CASES se han identificado que venía como dos, tres años antes de la pandemia y se agudizó después de la pandemia, que sí ya venía con esa tendencia, pero si nos trasladamos diez años atrás, esto no pasaba.

La demanda de atenciones colectivas era mucha, las estrategias eran más bien colectivas lo que desarrollaban los CASES. Esa era la manera tradicional de trabajar los CASES y las atenciones individuales eran muy, muy puntuales, o se trasladaban, por ejemplo, a la OBS, si era en caso de Psicología si era ya alguna patología específica, o sea, también para la Oficina de Orientación ha sido como un cambio de paradigma de la atención de los estudiantes, porque eso no era la tónica. Así que también ha sido un reto para la oficina de ¿cómo volver a implementar las estrategias colectivas versus las individuales?, porque es que no hay capacidad de atención y ahí yo concuerdo con usted de que hay que tender puentes, de que no sé, yo no soy experta en la materia, puede pasar desde cuestiones de actividades lúdicas para ir otra vez retomando la cuestión colectiva a también a generar espacios de que estos, como las casas de escuchas, son espacios de confianza donde se puede hablar con tranquilidad, pero yo sé que el tránsito no va a ser fácil, pero es la única estrategia que como institución, aparte de la de generar una política institucional, es la estrategia que tenemos, por lo menos desde la Oficina de Orientación y desde la OBS para atender las situaciones de salud mental, que pasa no solo por la atención en psicología.

Dra. María José Cascante Matamoros: Sí, yo creo que no podemos olvidar que la vida estudiantil no es una actividad sustantiva en la Universidad, entonces cualquier cosa que nosotros hagamos esta relegada a lo que está denominado como actividades sustantivas, si nosotros vemos estudiantes que les hemos permitido matricular hasta 40 créditos un semestre, en qué momento van a tener tiempo para atender lo que están viviendo por haber matriculado 40 créditos y por tener un problema de manejo del tiempo de estrés y demás y colapsar, porque a pesar de que docencia ha establecido que lo máximo que debería de estar matriculándose son 18 créditos al semestre, no ha habido una política de restringir esa cantidad de créditos de matrícula. Y ese nivel individualista sigue siendo verdad, ponemos a nuestros estudiantes a competir por los cupos, por el promedio, por todo y eso claramente tiene consecuencias que son las que estamos tratando aquí de resolver.

También como Universidad hemos cambiado, todos los años yo tengo que, tengo un problema constante con, cuando viene semana U porque los espacios para que puedan tener conciertos o actividades de encuentro, los estudiantes, ninguna facultad los quiere recibir, Generales ya no presta ni la 24 de abril, ni el pretil para cosas que para nosotros eran lo más, lo más normal del mundo. Uno estaba haciendo un examen, había un concierto fuera, terminaba el examen e iba al concierto, ya eso no, pareciera que ya hay sectores de la población que ya no lo quieren dentro de la Universidad y eso también lo vivimos y hemos perdido ese espacio comunitario de encuentro también.

Dra. Isabel Avendaño Flores: Bueno, y es que hay autoridades que dicen que eso deshonra la imagen institucional, por ejemplo, nosotros con el toro mecánico aquí, que lo quiten.

Dr. Mauricio López Ruiz: A mí me gustaría como resaltar, me parece dos buenas prácticas de OBS, que no se han mencionado acá. Una la encuesta de salud mental que está coordinada por el Dr. Luis López, docente de Sociología, que es un proyecto del Instituto de Investigaciones Sociales, creo que los resultados están por salir y otra.

Dra. María José Cascante Matamoros: Ya esa se publicó hace ratillo.

Dr. Mauricio López Ruiz: Y la encuesta de salud mental para el personal ya docente también que es otra iniciativa que ojalá pueda replicarse a futuro y que puedan encontrar recursos y personal para seguir sosteniendo este esfuerzo. Y la pregunta sería bueno, con estos datos luego ¿qué sigue? ¿no? ¿cuál es la estrategia de convertir esta información en prácticas institucionales? que sería muy importante tener.

Otra buena práctica que al menos en la Escuela de Sociología tratamos de apoyar siempre, son estos de los planes de salud, que convocamos como OBS, para mí sería muy interesante conocer las demás unidades académicas, cómo son los planes de salud, como los han llevado a cabo, las anécdotas que uno tiene, porque a veces como a mí me pasó no, coordinando una de estas actividades y más bien la misma actividad le generó ansiedad a una persona y uno dice, íbamos con esta intención, pero no resultó tan bien, este es otro, entonces estas anécdotas, este cómo cada unidad académica desarrolla estos planes y la importancia que les dan, también me parecería algo que podamos hacer alguna actividad colectiva, en esa línea me parecería muy, muy importante.

Una preocupación que tengo con el tema de uso de sustancias psicoactivas, les cuento nada más brevemente la historia, tenemos el caso de un docente que se internó por este tema, fue antitos de Semana Santa, bueno, yo me di cuenta una vez que regresamos, cuando yo veo esta situación, digo yo ¿cómo actúo? verdad, llamo a la oficina de Recursos Humanos y me dicen, no es que no, no sabemos muy bien, consulte a la Oficina Jurídica.

Bueno uno entrevistando convenciones colectivas, preguntando, dimos con una persona y nos explica hay un protocolo de atención, ¿cómo fue que en Recursos Humanos no le dijeron? ¿cómo lo mandaron a la Oficina Jurídica? cuando uno sabe que el tema no es meramente legal. Todavía hoy en día, porque ya este docente sale hoy de ese internamiento, estoy a la espera de que me digan ¿cómo?, ¿cómo seguir con el protocolo?, ya lo voy a hacer yo por, digamos por mi cuenta porque son cosas que no pueden esperar, verdad. Yo me pregunto esto a nivel de docentes, me preocupa mucho ¿qué estaría pasando a nivel de estudiantado? Es decir, hay un protocolo ¿cómo se activaría? en el caso de personas estudiantes, también aprovecho que ustedes están aquí y si no hay, esta sería una muy buena oportunidad también para aunar esfuerzos en esa dirección.

Y lo último quizá una propuesta, la subdirectora de la Escuela de Sociología Irina Sibaja, que es la que coordina la comisión de matrícula, ella se sabe todas las historias y problemas que tienen estudiantes en matrícula que generan muchos temas de ansiedad, de salud mental. Irina que es la subdirectora que es la coordinadora de la Comisión de Orientación y Matrícula por la forma en la que trabajamos en la escuela, ella tiene mucho contacto resolviéndole problemas a los estudiantes, problemas desde becas, desde información, pero a partir de esa resolución de problemas ella se da cuenta de mucha de la realidad y de mucho, de los digamos, dimensiones de salud mental que abordamos, entonces, desde las unidades académicas, si me parecería importante revisar, ¿qué de nuestro personal tiene contacto verdaderamente con estudiantes? primeramente, resolución de problemas así, porque a partir de ahí uno puede captar gente que la está pasando realmente mal, que está generando malestares. Se me ocurre, por ejemplo, reactivar una figura como la de los profesores consejeros, que más bien la están socavando y utilizar la figura de profesores consejeros también en un sentido más, no solamente para hablar de matrícula y cuántos créditos lleva usted, sino también para poner en contacto a estas personas estudiantes, con estos profesores consejeros, me parece que ahí vamos a tratar de hacer algo en Sociología en esa línea, pero también es que hay que poner de parte de las unidades académicas que somos las que tenemos el contacto, este directo con estudiantes. Por

ejemplo, yo daba el curso de Sociología de la Salud y cuando hablábamos de temas de salud mental, ahí me saltaba un montón de cosas que uno no se imaginaba, pero eso era porque en el curso estaba hecho para hablar de eso justamente y ya teníamos la confianza de estar hablando en medicalización, de lo social y cuando llegábamos ahí era muy fácil captar esto. Entonces la pregunta es, ¿cómo captamos esto en la población estudiantil? Lo único que se me ocurre es esta figura de profesores consejeros, pero ya dotada de ojalá, un buen entrenamiento, de una buena capacidad de abordar estos temas porque también se las trae, uno no puede poner a cualquier persona también a lidiar y a tratar de escuchar estos temas porque también puede generar algún efecto colateral. Eso era gracias.

M.Sc. Yamileth Rivera Salazar: Buenos días, brevemente refiriéndome a los puntos que se han abordado. Bueno, con lo del consumo de sustancias psicoactivas, la Escuela de Enfermería tiene el PRECID (Programa de prevención, consejería e investigación en drogas), no recuerdo bien el nombre completo, pero lo pueden buscar que es una unidad que tiene que ver con el estudio de investigación en temas de uso de drogas y hacen importantes capacitaciones para el personal o la población estudiantil en estos temas, entonces es una instancia a la que se puede acudir en estos temas.

Luego, con respecto a las reflexiones que hemos realizado en la construcción colectiva que implica la salud, nosotros desde la Vicerrectoría de Vida Estudiantil hemos hablado en diferentes momentos, de que a veces en la academia nos preocupamos tanto por lo académico que olvidamos que somos seres integrales y entonces en los mismos cursos no nos damos el permiso de poder hacer un espacio para hablar de lo que tiene que ver con la construcción de la salud, de que la salud no se hace solo en el consultorio cuando atiende el psicólogo, el psiquiatra, sino que la hacemos cuando no excluimos, cuando saludamos cordialmente, cuando le damos el espacio a alguien para que pueda llorar, para que me pueda contar, eso es construcción de la salud y a veces olvidamos por estar tan enfocados en la tarea, en los mismos espacios laborales, a veces tampoco nos damos permisos de compartir un desayuno entre compañeros, porque estamos enfocados en la tarea, o sea, ahí todos construimos salud, entonces yo creo que también eso implica un cambio de paradigma, de a dónde nos hemos metido en esa productividad maestra de producir y producir, producir y no darnos ese espacio para construirnos como personas en lo colectivo. Entonces yo creo que eso también es una reflexión importante que deberíamos de hacer desde lo académico y en lo laboral como comunidad universitaria.

Con lo de la promoción de la salud en la OBS tenemos la Unidad de Promoción de la Salud y efectivamente, por ejemplo, tenemos 139 unidades objetivo y solo 66 tienen planes de salud que trabajan desde un enfoque de promoción. Entonces también ese es un llamado de atención y mucho, las personas lo que señalan es no tenemos tiempo, o sea, no podemos más, no podemos más, pero es lo mismo que nos pasa con el deporte, o sea, si no hacemos el espacio, nunca lo vamos a hacer, verdad. Entonces yo creo que también es como una reflexión que debemos tener a lo a nivel individual y a nivel colectivo de ¿qué es lo realmente importante? y de vernos, sobre todo como seres integrales, entonces un poquito por ahí, una reflexión breve.

Dra. María José Cascante Matamoros: Sí, creo que a nosotros todavía nos falta avanzar bastante en la ruta de coordinación con las instituciones fuera de la Universidad, no solo la Caja, el IAFA, en el caso de abuso de sustancias, a lo interno creo que también nos falta avanzar mucho en cuestiones de riesgo, por ejemplo, y abuso que sabemos que es una realidad y que se tiene que revisar, abuso del alcohol en giras institucionales, especialmente estudiantiles, esto se tiene que avanzar en la prohibición total porque es un espacio de riesgo muy fuerte para la población

estudiantil. Son cuestiones que, bueno, nosotras estamos cerrando nuestro cuarto año como ustedes saben, esperamos que haya un avance y ojalá muchas cosas que se puedan seguir trabajando, pero sí son muchas las cosas y les agradecemos mucho por la invitación, podemos, cuando nos vuelvan a invitar, volvemos a venir con todo gusto porque fue una conversación muy nutrida y muy provechosa para nosotros. Muchas gracias.

Dra. Isabel Avendaño Flores: Si, me faltaba un Claudio adelante.

M. Sc. Claudio Vargas Arias: Seré brevísimo. Bueno, en primer lugar, agradecer el espacio que nos brindan y estar aquí con ustedes y entre nosotros. No me pretendo poner como ejemplo, pero puedo hablar de mi experiencia porque es la que conozco mejor, cuando yo llegué hace cuatro años a la dirección de la escuela, jamás me imaginé que este puesto requería tanto tiempo de escucha y escucha no solamente a las compañeras y digo compañeras porque son solo administrativas, sino también a los compañeros y a las compañeras docentes y también a las y los estudiantes.

Dichosamente comprendí muy bien eso y creo que cerca del 20% del día se me va atendiendo gente, en el buen sentido, la visita que pasan, me saludan, que no pasan a decirme nada, pero finalmente en media hora salen problemas o salen situaciones.

He comprendido, que la dirección necesariamente tiene que ser presencial, uno no puede ser un profesor, un director virtual en la Universidad de Costa Rica. ¿Por qué? tengo una experiencia terrible, hace cuatro semanas para resolver el problema de una estudiante, llamé a una directora de otra facultad y resulta ser que la persona que me atendió me dice, viera que es que la directora es muy ocupada. ¿Dígame cuál es el problema? y yo se lo comunico, es decir, ni siquiera entre pares había posibilidad de comunicación, a la media hora, me devolvió la llamada la secretaria y me dijo, dice la directora que x, y y z, yo me sentí insultado y solo pensé, si esa es la relación entre un director y una directora, ¿cuál podrá ser la relación que en esa unidad académica hay con sus compañeros de trabajo o peor aún, con los estudiantes y con las estudiantes?

Mi llamado de atención es fomentar, sé que tiene estos problemas que se han indicado diferentes dimensiones, diferentes orígenes, diferentes intensidades, pero mucho desde los puestos de dirección podemos ayudar, contribuir a tener las puertas abiertas, en mi escuela nadie pide cita. Si yo estoy dispuesto, si no tengo reunión, pues ahí pasa, pero no necesariamente hay esa actitud de escucha con los diferentes espacios o grupos sociales, ni con los académicos, ni con los administrativos y menos aún con los estudiantes. Y esto entonces, a propósito de lo que decía doña Priscila, yo también recuerdo cuando la Universidad era un lugar de abrigo y uno venía el domingo aquí, estudiaba en la biblioteca y de todo, eso es lo uno espera, jamás pretender y aclaro ante los profesionales en la materia, pretender abrir consultorio, pero muchas veces atender simple y sencillamente una persona, me ha tocado, llegó una muchacha y me dice, necesitaba hablar con alguien, le agradezco y ¿de qué hablamos? de todo y de nada, pero yo sentí que en ese momento había llenado un espacio, entonces termino, creo que sí, es necesario hacer una llamada de atención para que las personas, especialmente que tenemos estos puestos, reconozcamos que hay mucho de símbolo, que una, un estudiante que busca atención y es atendido, agradece ese espacio, tal vez sea muy reconfortado porque le demostramos y le dijimos que importa a la Universidad. Gracias.

Dra. María José Cascante Matamoros: Y, además, si ojalá el que necesita escucha se puede resolver en esa forma teniendo un espacio, sabemos que a los entes nos van a llegar aquellos que más lo necesitan, no solo el que necesita la escucha y eso es fundamental porque tenemos los centros saturados.

M. Sc. Claudio Vargas Arias: Desde hace tres años, a que necesariamente yo soy el profesor consejero que atiende a los nuevos estudiantes de cada año. ¿Por qué? porque fueron aquel señor que vieron que lo recibió también es el profesor consejero y previo al proceso de matrícula hay muchas, pero muchas consultas que se hacen y como tenemos otra carrera que es archivística, en eso apunté también a la persona coordinadora, entonces los estudiantes, las estudiantes de primer año tienen como profesor y como profesora consejera, al director los estudiantes de historia y a la coordinadora, los estudiantes de archivística y nos ha dado muy buen resultado. Pongámonos la camiseta.

Dra. Isabel Avendaño Flores: María José, lo dejamos aquí porque yo sé que ustedes tienen que ir. Tienen las puertas abiertas, lo mismo estoy yo aquí. Tienen las puertas abiertas, me parece que este es un interesante espacio como para realimentarnos. ¿Ver qué podemos hacer? Porque bueno, yo hoy aprendí cosas nuevas de ustedes. Bueno, tienen la puerta abierta, podemos conversar en el próximo Consejo Asesor otra hora y yo creo que ahí podemos ya a partir de esto, pues iniciar acciones que sean relativamente fáciles, verdad y articuladoras también. Nosotros nos reunimos cada 15 días, yo les decía a las y los directores que ellos son los primeros, el primer anillo de contención, por eso a mí me parecía muy importante que estuvieran aquí todos, pero una vez más hay otras cosas que se anteponen o que se le dan prioridad y esta parte humana también pues está quedando en segundo lugar. Nosotros nos reunimos de hoy en 15, el primer jueves de mayo. Podemos igual dedicar una hora a este asunto y ustedes nada más me indican si quieren o no. Perfecto. Muchísimas gracias.

Ahí hay un café, un cafecito con algunas cositas que comer. Muchísimas gracias. Yo no sé si alguien quisiera hacer algún comentario y si no cerramos la sesión en este momento. Bueno muy bien, no hay comentarios, cerramos la sesión y pasamos a la parte de la socialización, que es la más rica, muy buenos días.

Se levanta la sesión a las diez horas con treinta y ocho minutos.

Dra. Isabel Avendaño Flores
Decana
Consejo Asesor de Facultad de Ciencias Sociales